

ORACIÓN A SAN CIPRIANO

En tu nombre, san Cipriano, yo rezo y cargo con mi devoción. Líbrame de todo peligro y daño del prójimo, líbrame de lo malo y de todo animal rabioso y venenoso, líbrame de la mala lengua de algún malqueriente mío, líbrame del maleficio y ensalzamiento maligno, dirígeme con toda felicidad y seguridad en mis viajes, aclárame el camino, aleja de mi los peligros y malhechores.

También de toda tentación de mis enemigos. Permíteme que aunque tengan lengua, no me hablen. Esta gracia te la pido por tu santidad y por lo que en tu vida juraste ser defensor contra los daños y peligros que rodean al hombre te ruego, santo mío, que así me alcances para mí por intersección gloriosa para Dios. Amén.

Todas las oraciones a San Cipriano.

Oración a San Cipriano.

En el nombre de Dios.

Yo invoco a San Cipriano, rezo y cargo con mi devoción.

Líbrame de todo peligro y daño del prójimo.

Líbrame de lo malo y de todo animal rabioso y venenoso.

Líbrame del maleficio o ensalmamiento maligno.

Dirígeme con toda felicidad y seguridad en mis viajes.

Aclárame el camino.

Aleja de mi, el peligro y todos los daños que me rodean.

Ruego Santo mio intersección gloriosa para Dios.

Amén.

Oración a San Cipriano para petición

En el nombre del gran poder de Dios.

Invoco la sublime influencia del mago San Cipriano.

Rezo y cargo con mi devoción, para obtener éxito y adelanto en todos los asuntos y negocios que emprenda.

Y para allanar todas las dificultades que haya en mi camino.

Para que seas mi protector por la virtud que Dios te ha dado.

A ti te entrego todas mis necesidades para que me brindes tu protección y me libres de todo mal. En tu compañía venceré.

Con tu fuerza me protegeré y de toda mala influencia me librarás.

Amen.

Oracion a San Cipriano para agradecer favores

Altísimo Señor de todo lo creado.

A quien respetan humildes los Arcángeles.

Y rinden vasallaje serafines y santos.

Yo os adoro como centro de todas las perfecciones, autor de todo bien y fuente inagotable de toda santidad.

Gracias te doy Señor por los muchos y señalados dones de la naturaleza y gracia con que enriqueciste en éste mundo a tu fidelísimo siervo San Cipriano.

Te damos gracias, protector nuestro, por los señalados favores que hemos recibido del cielo. Por tu poderosa intercesión.

Te ofrezco, abogado mío, el culto y la honra que hoy se te tributa con todo el Universo.

Alcánzame, amoroso protector, la gracia que te imploro (pedir la gracia).

Si conviene a mi alma, para que así goce de tu dichosa compañía en la gloria.

Amén.

Oracion a San Cipriano para que nos aclare el camino.

En tu santo nombre, San Cipriano.

Yo rezo y cargo con mi devoción.

Líbrame de todo peligro y daño del prójimo.

Líbrame de lo malo y de todo animal rabioso y venenoso.

Líbrame de la mala lengua de algún malqueriente mío.

Líbrame del maleficio y ensalmamiento maligno, dirígeme con toda felicidad y seguridad en mis viajes.

Aclárame el camino.

Aleja de mi los peligros y malhechores.

También de toda tentación de mis enemigos.

Permíteme que aunque tenga lengua no me hablen.

Esta gracia te la pido por tu santidad y por lo que en tu vida juraste ser defensor contra todo los daños y peligros que rodean al hombre.

Te ruego Santo mío...

Que así me alcances para mí por intercesión gloriosa para Dios.

Amén.

La oración más milagrosa de San Cipriano

Esta oración tiene la particularidad que la escribió San Cipriano antes de pasar por todo su calvario, como si hubiese sabido, por el sufrimiento tan grande que iba a tener que pasar.

Señor
Apiadaos de mi.

Jesucristo
Apiadaos de mi.
Senor oidme.

Dios Padre que estais en los cielos.
Dios Hijo.
Redentor del mundo.
Dios Espiritu Santo apiadaos de mi.
Santa Trinidad.
Apiadaos de mi.

Todos los santos Angeles y Arcangeles rogad por mi.
San Sebastián.
San Cosme.
San Damián.
San Roque.
Santa Lucia.
San Lorenzo.
Rogad por mi.

Todos los Santos sacerdotes.
Levitas, Anacoretas, Virgenes, Viudas, Santos y Santas, interceded por mi.

De todo mal, libradme Señor.
De todo pecado, libradme Señor.
De vuestra ira, libradme Señor.
De muerte repentina, libradme Señor.
De los lazos del mal, libradme Señor.
De la ira, odio y mala voluntad, libradme Señor.

Angeles de Dios, oidme.
Sin vosotros mi corazón pierde toda su fuerza.
Sean llenos de confusión los que atentan contra mi.
Ea, van gritando ya caeras en nuestros lazos.
Te seguiremos los pasos, y en ellos tropezarás.

Pero los que vos amais, Señor, os honran noche y día y por eso con alegría, invocan a su Libertador.

Huid amigos de mi desgracia.

En mi Dios he encontrado gracia, huid.

Que estos enemigos sean confundidos y alejados, Señor.

Que vengan truenos y tempestades de mala influencia, para que se alejen de mi presencia.

Sean inútiles Señor, de mis enemigos sus pasos.

Librame de sus asechanzas y sus males, Señor.

Concedeme esta gracia.

Escucha mi súplica y que el grito de mi corazón llegue hasta ti.

Amén.